

**La Identidad Partidista en la Ciudad de México: El PRD y Morena el 1 de julio del
2018**

The Party Identification in Mexico City: PRD and MORENA on July 1, 2018

Carlos Luis Sánchez y Sánchez

Eje Temático

Comportamiento Político Electoral y Liderazgos

“Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, de la Asociación Latinoamericana de Ciencias Políticas (ALACIP), en coordinación con la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas (AMECIP), organizado en colaboración con el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), los días 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto de 2019”

Resumen

El trabajo presenta las variables explicativas de la identificación partidista con el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) en la Ciudad de México. A través de un modelo logístico multivariado, el artículo muestra que la identificación con MORENA es un partidismo racional, que se explica más por la desaprobación de la gestión de Miguel A. Mancera como Jefe de Gobierno de la Ciudad de México; el impacto de la candidatura de Andrés Manuel López Obrador a la Presidencia y el beneficio concreto de los programas sociales implementados durante los gobiernos perredistas que en posturas favorables al aborto, el matrimonio entre personas del mismo sexo y la legalización de la marihuana propias de una ideología de izquierda

Introducción

El 1 de julio de 2018 el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), obtenía el triunfo en las seis elecciones de carácter concurrente que se llevaron a cabo en la Ciudad de México. Considerando los cargos que se disputaron en la entidad, tres de carácter local y tres de carácter Federal, MORENA obtenía en promedio en la capital del País el 50% de la votación total efectiva; es decir más de 2 millones 627 mil 925 votos¹.

Para una organización, cuyo registro como Partido Político nacional había sido alcanzado casi 4 años antes,² estos resultados significaron por una parte, la consolidación de un triunfo que también se materializó a nivel Federal³ y por otro, la consecución de la alternancia en la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México⁴ después de 21 años de dominancia del Partido de la Revolución Democrática (PRD).

¹ Esto con una lista nominal, cuyo corte final al 30 de abril del 2018, reportó que la totalidad de personas inscritas para votar sería de: 7 millones 628 mil 256 votos. Con una participación de 70.69% la votación total efectiva fue de alrededor de 5 millones 392 mil 414 sufragios.

²El 15 de agosto del 2014, se publica en el Diario Oficial de la Federación la resolución del Consejo General del INE sobre la aprobación de registro de Morena como partido político, solicitud que había sido hecha previamente al organismo electoral el 9 de julio del 2014.

³ El candidato de MORENA a la Presidencia de la República, Andrés Manuel López Obrador, se alzaba con el triunfo en su tercer intento por alcanzar la titularidad el Ejecutivo nacional; esto con el 53% de la votación total efectiva (30 millones 113 mil 483 sufragios), el partido político también obtenía la mayoría de los votos en las elecciones concernientes a Diputados Federales y Senadores de Mayoría Relativa, esto con el 42.01% y el 42.2% respectivamente, en ambos casos la votación promedio había sido de 23 millones 633 mil 777

⁴ Además de alcanzar la mayoría en el Congreso Local con 31 de los 33 distritos y 11 de las 16 Alcaldías en competencia.

Tabla 1. Resultados de la Elección de Jefe de Gobierno de la Ciudad de México: 2018

Por la Ciudad de México al Frente (PRD/PAN/MC)	PRI	Partido Verde	Juntos Haremos Historia (MORENA/PT/PES)	Nueva Alianza	Partido Humanista	Candidato Independiente
1,673,015 31.02%	691,772 12.82%	206,942 3.83%	2,537,454 47.05%	36,105 0.66%	51,676 0.95%	64,591 1.19%

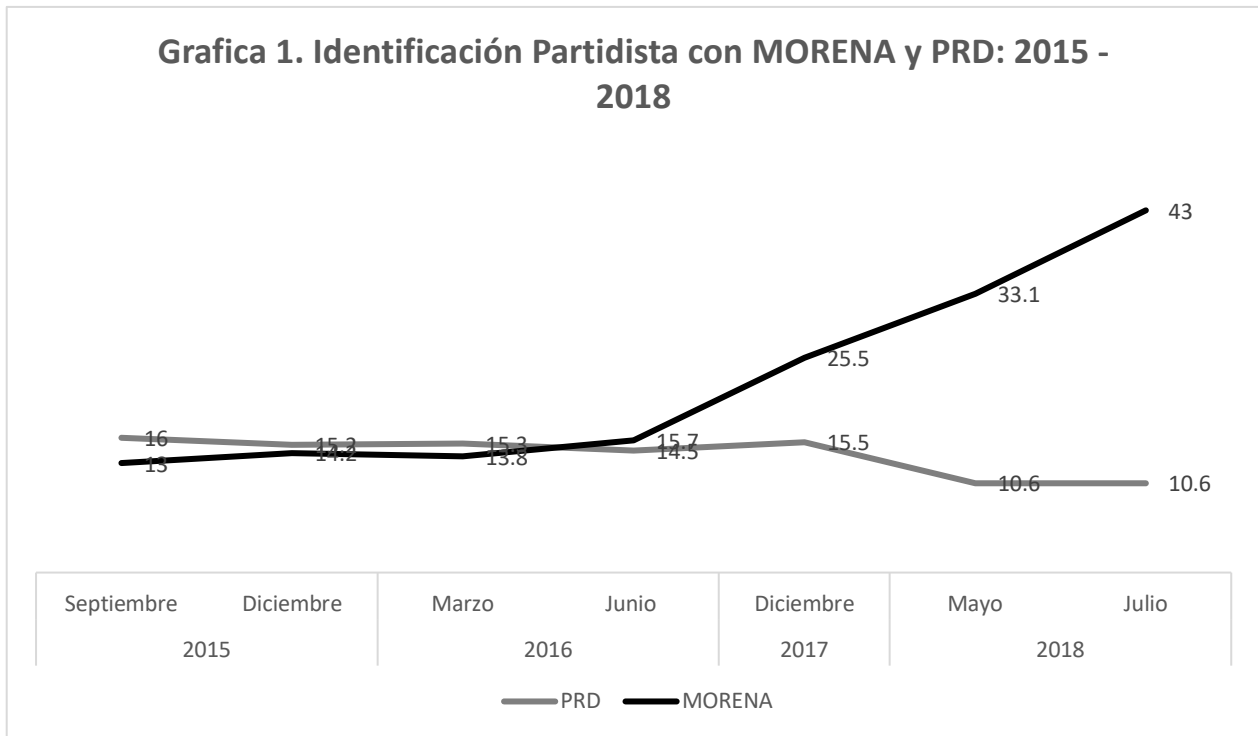
Elaboración propia con datos el IECM.

La relevancia de estos resultados no se podría explicar sin atender un proceso más amplio que involucra la conformación de nuevos vínculos partidarios que condujeron a una expansión en los niveles de identificación política con MORENA, al mismo tiempo que la identidad partidista perredista declinaba.

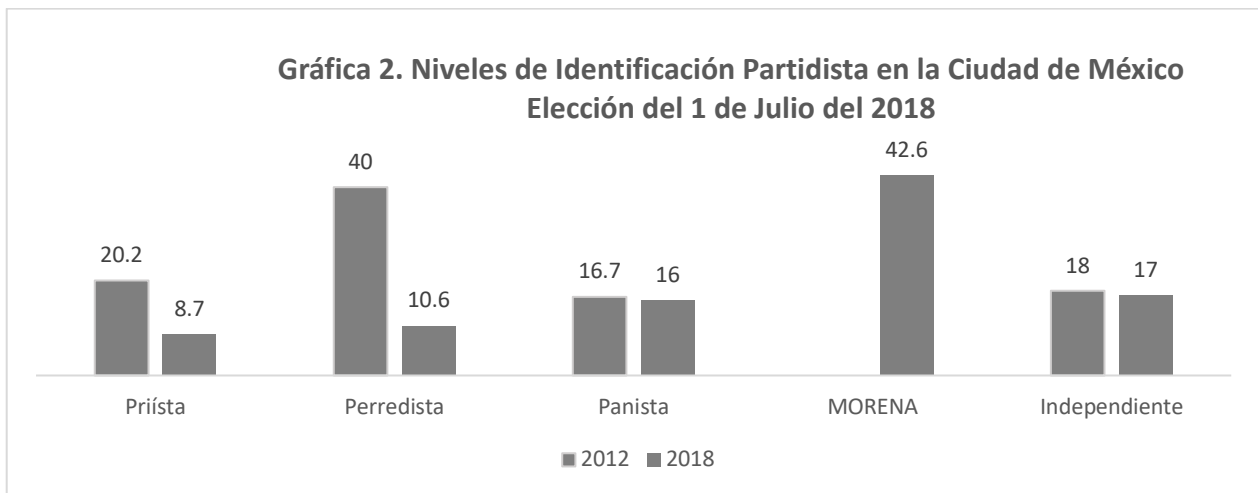
Esto se ve reflejado, tanto de forma paulatina, como de un proceso electoral a otro. Por ejemplo, de acuerdo a distintas mediciones realizadas por el periódico “El Universal”, en septiembre del 2015, un año después de obtener su registro como partido político nacional y después de haberse celebrado las elecciones intermedias a nivel nacional y local⁵, MORENA reportaba entre los habitantes de la Ciudad de México, un 13% de identificación partidista; para Mayo del 2018 la identificación partidista era del 33%; finalmente en julio del 2018, acorde con datos de la encuesta de salida realizada por el Laboratorio de Innovación Política (LIP) para el proyecto de investigación: *Dinámicas del Comportamiento Político Electoral en la Ciudad de México: 2000 – 2018*, los niveles de partidismo morenista eran de 42.6%; un dato que por sí mismo es de suma relevancia, si se toma en cuenta que seis años antes este partido político no existía en la capital del

⁵ En su primera elección en la Ciudad de México en 2015, el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) obtuvo 5 de las 16 Delegaciones Políticas y 18 de 40 Distritos Locales de Mayoría y en el plano Federal de los 27 Distritos ganó en 16.

País.



Elaboración propia con Datos Transversales de “El Universal” y para 2018 Encuesta de Salida de LIP



Elaboración propia con Datos de Encuesta de Salida GEA-ISA para 2012 y Datos de Encuesta de Salida de LIP para 2018.

En lo que respecta al PRD, si tomamos en cuenta los datos de 2012 (gráfica 2) Vs la primera medición hecha en septiembre del 2015 por “El Universal” (gráfica 1), en tres años el perredismo habría perdido 24 puntos porcentuales; mientras que comparando el proceso electoral del 2012 con el del 2018 la merma es de 29.6 puntos porcentuales. En

suma, a mitad del sexenio de Miguel Ángel Mancera, el perredismo habría perdido 60% de presencia; mientras que el decrecimiento en el período 2012 Vs 2018 habría sido del 74%⁶.

En este trabajo, se plantea que la identificación partidista con MORENA (IPMor)⁷ no tiene una vinculación estrictamente emocional e ideológica, tal y como la formulación teórica original postula se basa la membresía hacia un partido⁸. Por el contrario, la explicación de la *IPMor* descansa más sobre el hecho de ser beneficiario de la política social, de los programas sociales que el Gobierno de la Ciudad de México ha venido implementando desde hace 18 años, que en posturas favorables al aborto, el matrimonio entre personas del mismo sexo y la legalización de la marihuana propias de una ideología de izquierda. De igual forma, con base en un modelo logístico multivariado, se muestra que los elementos constitutivos del perredismo ahora forman parte de la naturaleza de la IPMor; preocupaciones de política pública como la pobreza, los bajos ingresos y los grupos etarios arriba de los 40 años, otrora perredistas, son hoy características propias de un IPMor emergente.

Se muestra también que la desaprobación a la gestión del Jefe de Gobierno Miguel Ángel Mancera y la candidatura y voto por Andrés Manuel López Obrador a la Presidencia en la Ciudad de México, son hoy claves para entender la identificación política con MORENA.

Enfoque Teórico – Metodológico

La comprensión que tenemos de la identificación partidista o identificación con un partido, sienta sus bases en la premisa teórica que asume que la formación de las identidades político-partidarias implica un proceso de carácter exógeno, articulado en torno a la capacidad de los individuos para evaluar la acción del gobierno a partir de sus intereses y sus preferencias políticas, en donde el partidismo⁹ es una función del impacto que tiene el desempeño de los partidos en el gobierno.

⁶ Prácticamente entre cada medición que se llevó a cabo en el sexenio, el perredismo decrecía en 17%.

⁷ De aquí en adelante IPMor.

⁸ Véase: Angus Campbell, Philip Converse, P.E. Miller, W.E. y Donald. Stokes, *The American Voter*, University of Chicago Press, Nueva York, 1960, p.235.

⁹ Algunos investigadores han diferenciado los conceptos de identidad partidista y partidismo, vinculando a la primera con los planteamientos de la escuela de Michigan, definiéndola como una orientación afectiva y emotiva hacia los partidos políticos. Por otra parte, la noción de partidismo, para Fiorina y la llamada escuela revisionista, entrañaría una vinculación racional. Esta diferenciación, para Sören Holmberg implica un tratamiento diferenciado, dado que son dos

Ésta ha sido una hipótesis ampliamente explorada y comprobada en una línea de trabajo inaugurada principalmente por Morris P. Fiorina¹⁰ ante la evidencia de que, en una democracia consolidada como la estadounidense, la identidad partidista se mostraba cambiante y poco estable (Paramio, 1998).

Debido a esto, su formación y desarrollo no podía seguir atribuyéndose exclusivamente a los mecanismos tradicionales postulados por los autores de *The American Voter* (1960), en el sentido de que la identidad partidista es producto de una dinámica de socialización más amplia o de una vinculación estrictamente ideológica.

El mérito de los trabajos de Fiorina radica en que pudo demostrar empíricamente el impacto que las consideraciones de evaluación retrospectiva centradas en la economía tienen en la identidad partidista. El autor de *Retrospective Voting in National American Elections*, logró vincular las premisas teóricas de una línea de investigación iniciada por V.O. Key¹¹ y que ha tenido una línea de continuidad en los trabajos de Goodhart y Bhansali,¹² Mueller¹³, Kramer,¹⁴ Tuffe¹⁵, Kiewit y Rivers,¹⁶ Ferejohn,¹⁷ Lewis Beck.¹⁸ y más recientemente, Przeworski, Stokes y Manin¹⁹ (1999), por citar algunos trabajos en

nociones teóricas completamente diferentes y que, por lo tanto, se deben medir y comprobar empíricamente de distinta manera. Teniendo clara esta distinción y para efectos de esta investigación se utilizará indistintamente la denominación de identidad partidista y partidismo.

¹⁰ En obras como: Fiorina Morris “An Outline of a Model of Party Choice”, *American Journal of Political Science*, núm. 3 (agosto), Wiley Publishers, Washington D.C, 1977, pp. 601-625.

Fiorina Morris, “Economic Retrospective Voting in American National Elections: A Micro-Analysis”, *American Journal of Political Science*, Vol. 22, núm. 2 (mayo) 1978, Wiley Publishers, Washington D.C., pp. 426-443. Fiorina Morris, *Retrospective Voting in American National Elections*, Yale University Press, New Haven, 1981, p.435

Fiorina, Morris, “Voting Behavior”, en Mueller, D. C. (ed.) *Perspectives in Public Choice: A Handbook*, Cambridge University Press, Cambridge, 1997, p.380).

¹¹ V.O. Key, “A Theory of Critical Elections”, *The Journal of Politics*, vol. 17, núm.1, The University of Chicago Press, Chicago, 1955, pp. 3-18.

¹² C.A. Goodhart y R.J. Bhansali, “Political Economy”, *Political Studies*, Num. 18 Vol. 1, Political Studies Association, UK, 1970, pp 43-106.

¹³ Mueller J.E., “The Presidential Popularity from Truman to Johnson”, *American Political Science Review*, Num 64, Cambridge University Press, Cambridge, 1970, pp. 18-39.

¹⁴ G.H. Kramer, “Short-Term Fluctuations in U.S. Voting Behavior, 1986-1964”, *American Political Science Review*, Num 65, Cambridge University Press, Cambridge, 1971, pp. 131-143.

¹⁵ Tuffe E.R., *Political Control of the Economy*, Princeton University Press, Princeton, 1978, p.84.

¹⁶ Kiewit D.R. y D. Rivers, “A Retrospective on Retrospective Voting”, en *Political Behavior*, núm. 4, Kluwer Academic Publishers, United States, 1985, pp.369-393.

¹⁷ John Ferejohn, “Incumbent Performance and Electoral Control”, *Public Choice*, Num 50, Springer, United States, 1986, pp. 5-25.

¹⁸ Lewis-Beck M. y P. Bellucci, “Economic Influences on Legislative Elections in Multiparty Systems: France and Italy”, *Political Behavior*, Num 4, Kluwer Academic Publishers, United States, 1982, pp. 93 -107.

¹⁹ Adam Przeworski, Susan Stokes y Bernard Manin (eds.) *Democracy, Accountability, and Representation*, Cambridge University Press, Cambridge UK, 1999, pp. 351.

los cuales las consideraciones y expectativas con relación a la economía nacional se erigen en el principal indicador de los individuos para evaluar la competencia del gobierno²⁰. Con su trabajo se comprobó lo que Stigler²¹ había mencionado años antes, en el sentido de que la afiliación partidista tenía una base económica, la cual debía buscarse en el terreno de la distribución de la renta.

Morris Fiorina desarrollo su concepto de identificación partidista, como una suma continua del desempeño previo de los partidos en el gobierno, en el marco del funcionamiento de una democracia consolidada, basado en una lógica de distribución y provisión de bienes públicos de índole programática, un modelo de representación política denominado *Responsible Party Model (RPM)* o *Modelo de Gobierno de Partido Responsable (GPR)*.

Este modelo de análisis del cambio en la identidad partidista implicaba parámetros de evaluación muy claros, referidos a la específica relación entre la evolución del desempeño económico y la identidad partidista; la cual estaría mediada fundamentalmente por el adecuado funcionamiento de las políticas macroeconómicas cuyos indicadores serían: la inflación, el Producto Interno Bruto, el empleo, la seguridad social, el nivel de ingreso y los precios de una canasta básica de consumo²².

En el marco del funcionamiento de este modelo de representación, es la política macroeconómica la que posibilita evaluar la competencia del gobierno como un todo, en la medida en que las personas sean capaces de atribuir claramente la responsabilidad de un buen o mal desempeño, la distancia ideológica entre los partidos sea reducida y existan las condiciones institucionales de participación y oposición propias de una poliarquía.²³

Si bien estas premisas de análisis han sido ya exploradas para explicar el cambio en las preferencias políticas en México, especialmente en investigaciones sobre el impacto del

²⁰ H. Dorussen y M. Taylor, "Group Economic Voting – A Comparison of Netherlands and Germany", en Dorussen, H. y M. Taylor (eds.) *Economic Voting*, Routledge, New York, 2002, p. 98

²¹ G.J. Stigler, "General Economic Conditions and Natural Elections", *American Economical Review*, Num 63, AEA Publications, Pittsburgh, 1973, pp. 160-167.

²² S. Weatherford, "Economic Conditions and Electoral Outcomes: Class Differences in the Political Response to Recession", *American Journal of Political Science*, vol. 22, núm. 4, Wiley Publishers, Washington D.C., 1978, pp. 917-938.

²³ Robert Dahl, *La Poliarquía. Participación y Oposición*, REI, México, 1993, p.13.

desempeño del gobierno en el voto²⁴, considero que una adopción literal de las mismas se confronta con la específica capacidad de respuesta que los partidos en el gobierno en México y América Latina han tenido en relación con las preferencias y deseos de sus ciudadanos a la hora de formular políticas públicas. Lo anterior conlleva una comprensión distinta de la formación del partidismo.

El GPR ha enfrentado serias limitantes para explicar la realidad de las democracias en que la competencia y el desempeño del gobierno se ha dado predominantemente sobre la base de lo que se conoce como el *Patronage-based, party-voter linkage*,²⁵ un modelo de representación basado en el intercambio particularizado, también denominado “representación clientelar”.

Al respecto, en este trabajo, se parte de que en la realidad política de la Ciudad de México ha operado un esquema de representación fundamentado en una organización partidaria que se ha apoyado en la construcción de redes de intercambio, por votos o apoyo político en sentido amplio, basada en la distribución de beneficios materiales particularistas que primero benefició al Partido de la Revolución Democrática²⁶ (PRD) y ahora beneficia a MORENA como parte de un proceso más amplio de realineamiento electoral que en la Ciudad de México comenzó en 2015²⁷.

Lo anterior conduce a postular que los niveles de identificación con el Movimiento de Regeneración Nacional, en el contexto de la elección de Jefe de Gobierno del 1 de julio del 2018, no obedeció a los mecanismos tradicionales de formación del partidismo –la

²⁴ Véase: Jorge Buendía, “El elector mexicano en los noventa: ¿un nuevo tipo de votante?”, *Política y Gobierno*, vol. VII, núm 2, CIDE, México, 2000, pp. 317-35; Ulises Beltrán, “Factores de ponderación del voto retrospectivo”, *Política y Gobierno*, vol. VII, núm 2, CIDE, México, 2000, pp. 425-445; Alejandro Poiré “Retrospective Voting, Partisanship, and Loyalty in Presidential Elections: 1994”, en Domínguez, J. I. y A. Poiré (eds.) *Toward Mexico's Democratization*, Routledge, New York, 1999, 24-57.

²⁵ Herbert Kitschelt y S. Wilkinson, *Patrons, Clients, and Policies. Patterns of Democratic Accountability and Political Competition*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007, p.56).

²⁶ Carlos Luis Sánchez y Sánchez, *Identidad Partidista y Clientelismo en la Ciudad de México: 2001 – 2006*, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Sociales, México, 2016, p.455.

²⁷ Considerando la elección de Diputados de Mayoría Relativa, del 2012 al 2015 el Partido de la Revolución Democrática perdió el 59% de su votación (916 mil 067 votos); por su parte en su primera incursión electoral en la Ciudad de México obtuvo 743 mil 295 sufragios. De esta forma, prácticamente el 81% de la votación de MORENA se integraría en buena medida por la pérdida de votantes del PRD. Por otra parte, con base en cálculos realizados con base en el índice de Pedersen, la volatilidad electoral entre la elección del 2012 y 2015 habría reportado 47 puntos, mientras que del 2015 al 2018 habría sido de 40 puntos. Lo anterior indicaría que estaríamos ante una elección desviada, lo cual indicaría que han cambiado propiamente las bases de apoyo de algunos partidos políticos, en este caso entre el PRD y MORENA. El cambio en las bases de apoyo se produce ante factores coyunturales como la fuerza de un candidato o la situación económica.

dinámica de socialización primaria y secundaria—. Por el contrario, la explicación de la *IPMor* debe atribuirse al impacto que tienen los distintos programas sociales; la condición de beneficiario de la política social y la consideración de que es la pobreza el principal problema que aqueja a la Ciudad de México; esto por encima de otras problemáticas como la inseguridad, el desempleo o la reconstrucción de la ciudad después del sismo del 19 de septiembre del 2017.

A través de un modelo logístico multivariados se presentan las variables explicativas de la *IPMor* utilizando los datos de la Encuesta de Salida realizada el 1 de julio del 2018 en la Ciudad de México, en el marco del proyecto: *Dinámicas del Comportamiento Político Electoral en la Ciudad de México: 2000 – 2018*.

Resultados

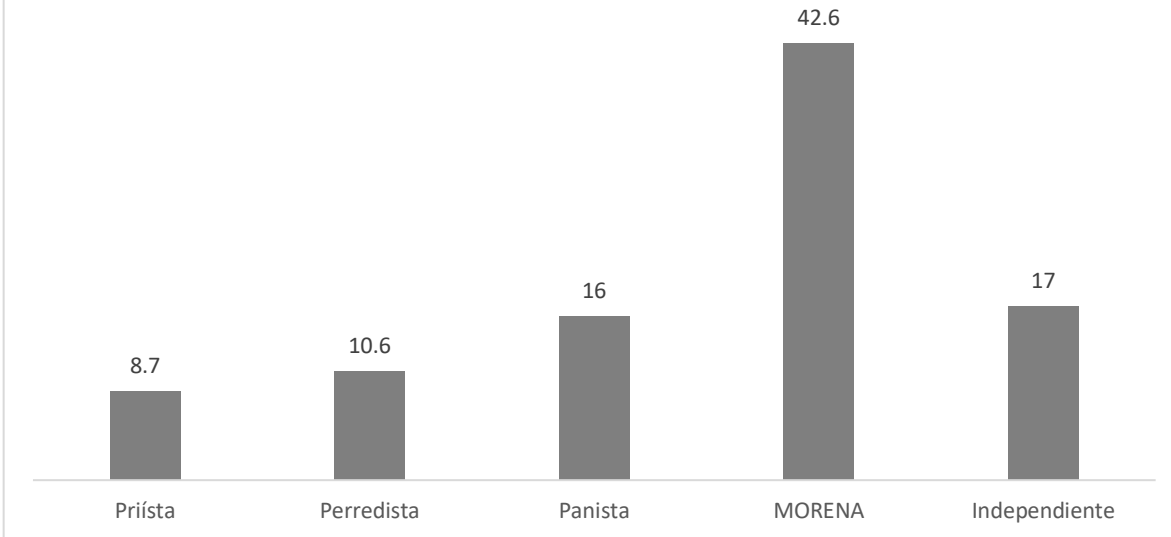
En principio interesa destacar la pertinencia del objeto de estudio, en el sentido de que en la elección del 1 de julio del 2018 en la Ciudad de México, se cumplieron dos axiomas básicos 1) la mayor parte del electorado experimentaba una identificación con un partido y 2) la mayor parte del electorado vota a aquel partido con el cual se siente identificado (Campbell et.al, 1960).

En el primer caso casi el 78% del electorado manifestaba tener una identificación con alguno de los cuatro principales partidos políticos de la Ciudad de México; aquí la identificación política más fuerte sería con MORENA, en segundo lugar el panismo, seguido de poco más de 10% de perredismo y en el último sitio el príismo.

Con la gráfica 3 se demuestra el segundo axioma, la relación bivariada que se muestra, señala que la relación entre partidismo y voto es fuerte en todos los casos; en promedio 81% de las personas que se identifican con un partido votan por dicha organización política. Sin embargo, destaca que en el caso de la relación *IPMor* y voto por MORENA a Jefe de Gobierno es de 85.3%²⁸, tres y siete puntos porcentuales más fuerte, respectivamente que la relación perredismo y panismo y voto por la Ciudad de México al Frente y seis puntos arriba de la relación príismo y voto por el PRI.

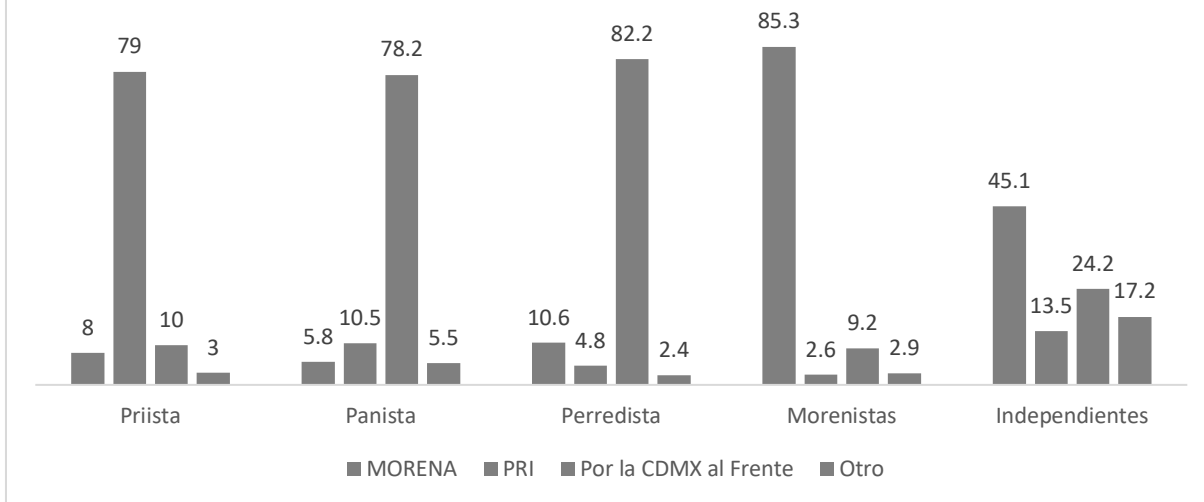
²⁸ Destaca también el hecho de que el votante independiente, aquel no identificado con ningún partido, se orientó principalmente hacia MORENA, en segundo por la coalición formada por el PAN/PRD y el partido Movimiento Ciudadano y en poco más de 13% por el PRI.

**Gráfica 3. Niveles de Identificación Partidista en la Ciudad de México
Elección del 1 de Julio del 2018**



Elaboración propia con Datos de la Encuesta de Salida realizada por LIP

**Gráfica 4. Identidad Partidista y Voto por Jefe de Gobierno
Elección del 1 de Julio 2018**



Elaboración propia con Datos de la Encuesta de Salida realizada por LIP

No obstante, a diferencia de lo que se supondría, la presencia del axioma 2 no tiene una significación emocional tal y como lo sugiere la formulación original (Belknap y Campbell 1952; Campbell *et al.*, 1960) en el caso específico de la IPMor.

Para comprobar lo anterior, se desarrolló un modelo logístico multivariado el cual además de mostrar los componentes sociales, contextuales e ideológicos de la IPMor, se centra en la importancia que adquirió, por un lado, la condición de beneficiario de la política social; el beneficio específico de programas sociales que implicaban transferencia de renta directa o que comprendían el suministro de servicios y distintos enseres y por el otro, la nula incidencia de posturas liberales propias de una coalición o electorado de izquierda.

Para explicar los factores asociados a la identificación partidista de izquierda se estimó un modelo logístico; al respecto se presentan primero las variables que resultaron estadísticamente significativas para posteriormente discutir las implicaciones que los resultados observados tendrán en el sistema de partidos local.

Tabla 2. México. Determinantes sociales y contextuales del partidismo de izquierda : Modelos de regresión logística

	Morenista	Perredista
Menos de 30 años ^a	0.0892	-0.123
Entre 40 y 60 años ^a	0.153**	-0.263***
Más de 60 años ^a	0.232**	-0.677***
Beneficiario	0.141***	0.291***
Ingreso Bajo ^b	0.261***	0.228*
Ingreso Medio ^b	0.285***	0.0247
Ingreso Medio Alto ^b	0.262***	-0.398*
Aborto	-0.0684	0.0586
A favor del matrimonio igualitario	0.0674	-0.0888
A favor de la adopción	-0.0651	-0.829***
Izquierda	1.048***	0.0639
Derecha	-0.305***	0.0821
Mujer	0.0608	0.032
Básica ^c	0.504***	0.212**
Media superior ^c	0.617***	0.0561
Licenciatura o más ^c	0.501**	-0.046
Sector público	0.0424	-0.295*
Sector privado	0.0337	-0.216*
Constante	-1.477***	-2.053***
Porcentaje de predicción directa	84.3	89.57

Tabla 2. Continuación.

	Morenista	Perredista
Desempleo	0.0109	-0.258**
Pobreza	0.227***	-0.0672
Narcomenudeo	-0.344***	0.343**
Contaminación	-0.557***	0.227
Falta de vivienda	-0.0493	0.286
Violencia	-0.0288	0.0472
Tráfico y vialidades	-0.540***	0.374
La reconstrucción	0.0208	-0.433
Programa de adultos mayores	0.253***	0.225**
Uniformes escolares	0.417***	0.177
Agua en tu casa	-0.123	0.228
Comedores públicos	0.0356	0.368*
Útiles escolares	0.0331	0.546***
Programas de Campaña	0.175***	0.218***
Lealtad al Partido	-0.630***	0.553***
Voto Por AMLO a la Presidencia	3.060***	-2.295***
Desaprobación de Miguel A. Mancera	0.336***	-0.578***
Constante	-1.477***	-2.053***
Porcentaje de predicción directa	84.3	89.57

Determinantes Sociales

En el caso de la edad, es más probable identificarse políticamente con MORENA entre los grupos etarios que superan los 40 años que hacerlo con el PRD esto también se observa en las probabilidades promedio, acorde con la tabla 3, la probabilidad de que un votante entre 40 y 60 años y de 60 años o más se identifique con Morena es de 0.45 y 0.46, frente a 0.10 y 0.11 de que lo haga con el PRD. Si se considera los coeficientes significativos pero negativos, la edad ya no constituye, en ningún grupo etario, una variable significativa para predecir el perredismo.

Lo mismo ocurre con el ingreso y la escolaridad, la significancia es transversal en las distintas clases de ingreso y escolaridad para predecir la IPMor; aunque hay que destacar que la probabilidad de identificarse con MORENA es menor en el caso de los ingresos altos (0.38 frente a 0.44 del resto de los segmentos), por el contrario es ligeramente más

probable estar identificado con MORENA y contar una educación media superior (0.45 Vs 0.42 de la educación básica)

Por otra parte, hay que destacar que el ingreso bajo es un fuerte predictor del perredismo; aunque la probabilidad de estar identificado con el PRD en esta clase es de 0.11 frente a 0.44 de estar identificado con MORENA. La escolaridad básica es un débil predictor del perredismo, no obstante la tabla 3 nos muestra que es más probable estar identificado con MORENA (0.42) que estarlo con el PRD (0.13) en este segmento.

El género no fue significativo para predecir el perredismo y el morenismo; aún así las probabilidades de ser mujer y hombre y ser perredista son menores frente a ser partidario de MORENA; en el primero caso es de 0.44 Vs 0.09 y con los hombres es de 0.42 Vs. 0.10.

Determinantes Político-Ideológicos

En principio la condición de beneficiario de la política social constituye un punto idóneo de comparación; en ambos casos ser beneficiario de algún programa social de la ciudad, implica estar identificado políticamente con el PRD o con MORENA; sin embargo la probabilidad en el segundo caso es mayor (0.45 frente a 0.11)

La cuestión ideológica es crucial para entender, en general la diferencias entre los distintos tipos de partidismo; al respecto Hinich y Munger definen a la ideología como “un conjunto internamente consistente de proposiciones que hacen demandas proscriptivas y prescriptivas sobre el comportamiento humano. Todas las ideologías tienen implicaciones con respecto a: 1) lo que es éticamente bueno 2) cómo deben distribuirse los recursos de la sociedad y 3) en dónde reside apropiadamente el poder²⁹.

Adherirse políticamente a un partido con base en una ideología, implicaría ciertas experiencias culturales comunes que dieran lugar a modelos mentales convergentes. Para Denzau y North, las ideologías son modelos mentales, esquemas compartidos que grupos de individuos poseen, los cuales proveen tanto una interpretación del medio ambiente en que se desenvuelven como una prescripción de la manera en que dicho ambiente debe ser estructurado.³⁰

²⁹ Melvin Hinich y Michael C. Munger, *Ideology and the Theory of Political Choice*, The University of Chicago Press, An Arbor, 1994, p.34.

³⁰ Arthur Denzau y Douglas North, “Shared Mental Models: Ideologies and Institutions”, en Arthur Lupia M.D., McCubbins y S. L. Popkin (eds.) *Elements of Reason. Cognition, Choice and the Bounds of Rationality*, Cambridge University Press, Cambridge, 2000, p.29-30.

En el caso que nos ocupa, tener una ideología de izquierda al momento de la elección es claramente una condición propia de la identificación política con MORENA; lo cual a su vez conlleva cierta expectativa de cómo se espera que piensen o actúen los integrantes de esta coalición, en relación a cuestiones específicas de índole normativo.

Si bien una orientación de izquierda, en términos generales, se expresa en el hecho de que las personas con esta ideología buscan principalmente una mayor igualdad entre los ciudadanos³¹, a través de una mayor presencia del Estado en la regulación económica.

En relación con otras esferas de la sociedad, sobre todo con aquellas que se vinculan con la libertad de elección en aspectos concernientes a la vida privada de los individuos, la izquierda mantiene una mayor cercanía con posiciones liberales de las que ostenta una ideología de derecha.

Bajo esta premisa, el hecho de estar identificado con MORENA debería significar una identificación mutua basada en una ideología o sistema de creencias coherente en la cual entran en juego consideraciones normativas y orientaciones específicas en temas de política pública que determinan las evaluaciones en torno a principios liberales o conservadores.

Actitudes favorables hacia el aborto, al matrimonio entre personas del mismo sexo o una franca oposición a la pena de muerte son propias de posiciones de izquierda, al igual que la promoción de los derechos humanos, la equidad de género, la ética en política, la oposición a la exclusión social, al etnocentrismo, al conservadurismo, a la militarización de la sociedad, la defensa del laicismo, el multiculturalismo, así como la contención del régimen de capital a través de políticas redistributivas, la defensa de la soberanía y la autonomía frente a las potencias hegemónicas.³²

Sin embargo, con la evidencia que se presenta se puede observar que una posición favorable hacia el aborto, el matrimonio igualitario y la adopción de menores entre personas del mismo sexo, no tiene mayor relevancia en el hecho de ser partidario de MORENA e incluso del PRD siendo los dos los principales partidos de izquierda en la

³¹ Norberto Bobbio, *El Futuro de la Democracia*, FCE, México, 1994, p. 56.

³² Lucía, Álvarez, "Las Mudanzas de la Izquierda", en Pérez, G. y León, J.C. (coords.) *El léxico de la política en la globalización. Nuevas realidades, viejos referentes*, UNAM/Porrúa, México, 2008, p.318

Ciudad de México. En todo caso lo interesante sería destacar que estar en contra de la adopción por personas del mismo sexo es un fuerte predictor del perredismo.

No obstante, las probabilidades promedio del modelo indican una polarización al interior de la coalición morenista; mientras que estar a favor del aborto la probabilidad era del 44%, estar en contra era del 46%. En el caso del matrimonio igualitario ocurre lo mismo: los morenistas a favor apenas superan en 2 puntos a los que están en contra (0.44 Vs 0.42), por otra parte con la adopción entre personas del mismo sexo es lo contrario, la posición en contra supera en la misma también en dos puntos a la posición a favor (0.44 Vs 0.42).

Si las posturas de carácter liberal no son variables explicativas del morenismo, las consideraciones de índole programático podrían darnos luz acerca de los factores constitutivos del morenismo.

En principio, ni el narcomenudeo, ni la contaminación ni el tráfico y las vialidades son predictoras de la IPMor, las personas que consideran que éstas son las problemáticas más importantes a atender en el próximo gobierno no son parte de esta coalición; sólo la preocupación por el narcomenudeo es factor explicativo del perredismo.

A diferencia de lo anterior, la preocupación por la pobreza si constituye una variable explicativa de la identificación con MORENA. En contraste, ésta variable dejó de tener significancia para explicar el perredismo. Hay que destacar que la preocupación por la reconstrucción de la Ciudad, debido al sismo ocurrido el 19 de septiembre del 2017, no es un tema que haya tenido mayor relevancia en ninguno de los dos casos.

En el caso de los programas sociales, ser beneficiario del apoyo a los adultos mayores explica la identidad con el PRD y con MORENA; pero en este último caso el coeficiente es mayor y la probabilidad también: Ser beneficiario del apoyo a los adultos mayores e identificarse con MORENA tiene una probabilidad mayor que identificarse con el PRD (0.48 frente a 0.11)

El otro programa que es explicativo del morenismo es la provisión de uniformes escolares; incluso la probabilidad de recibir este beneficio y ser partidario de morena es mayor (53%) frente a la incidencia que tuvo el apoyo a adultos mayores; el programa considerado estrella por el gobierno de la Ciudad de México.

La importancia de estos dos programas queda de nuevo de manifiesto tanto para explicar la adhesión morenista como el Perredismo³³ y es que en el caso de la “Pensión Alimentaria para Personas Adultas Mayores”, nombre oficial de la política, la erogación durante el sexenio fue de 33 mil 221 millones 893 mil 557 pesos y en el caso del programa de provisión de “Útiles Escolares” el gasto sexenal fue de 924 millones 394 mil 848 pesos³⁴.

Finalmente, el siguiente conjunto de variables: Programas de campaña; lealtad al partido; voto por AMLO a la Presidencia y desaprobación de Miguel Ángel Mancera; constituyen un punto de inflexión para explicar la fuerza emergente de la identificación partidista con MORENA y al mismo tiempo consolidar la distinción con el perredismo.

En principio, la fuerza de la candidatura a la Presidencia de Andrés Manuel López Obrador en 2018 es un factor que explica la fuerza y emergencia del morenismo, como una nueva identidad política-partidista intrínsecamente ligada a su figura en la capital del País.

Si bien el candidato de la coalición “Juntos Haremos Historia” tuvo una presencia transversal en toda la República durante la campaña, al encabezar las preferencias electorales en todas las encuestas públicas³⁵; la importancia de su figura en la Capital del País se remonta a su gestión como Jefe de Gobierno del Distrito Federal; el gobierno de Andrés Manuel López Obrador, principalmente a través de la política social implementada, impactó en el crecimiento del perredismo como identidad política durante su sexenio lo que derivó en la dominancia electoral que tendría el PRD en la Ciudad de México del 2003 al 2018.

A la postre, la gestión de Andrés Manuel en la capital del País lo posicionaría también como un líder nacional que habría colocado colocaría de nueva cuenta en la agenda

³³ Carlos, Luis Sánchez, *Identidad Partidista y Clientelismo en la Ciudad de México: 2001 – 2006*, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Sociales, México, 2016, p.455.

³⁴ En lo que respecta al resto de los principales programas de la política social del Gobierno de la Ciudad de México, la erogación sexenal fue de la siguiente forma: Agua en tu Casa: 18 millones de pesos; Comedores Comunitarios: 817 millones 789 mil 704 pesos; Uniformes Escolares: 2 mil 639 millones 966 mil 467 pesos. Fuente: Secretaría de Desarrollo Social de la Ciudad de México: <https://www.sds.cdmx.gob.mx/>

³⁵ De noviembre del 2017 a Junio del 2018, Andrés Manuel López Obrador reportó en las distintas encuestas publicadas, una intención de voto del 40% en promedio; frente a un 28% de Ricardo Anaya (PAN/PRD/MC) y un 23% de José Antonio Meade candidato del PRI/PVEM

pública la discusión en torno al rol distributivo que debería de tener el Estado en la sociedad.

Lo anterior explica la relevancia de utilizar el voto por Andrés Manuel a la Presidencia de la República en la Ciudad de México, como variable explicativa de la identificación partidista morenista; la identidad con MORENA es un reflejo, un *proxy*, de la importancia de una candidatura que tan sólo en la entidad ha obtenido en las tres últimas elecciones Presidenciales el 55% de los votos en disputa.³⁶

Por otra parte, es de destacar que el hecho de haber votado por el tabasqueño ya no es un factor relevante para explicar el perredismo en la Capital del País, pero sí lo es la lealtad al Partido; en contraste la lealtad partidista no es relevante para entender la IPMor lo cual confirma que la naturaleza del morenismo tiene un carácter instrumental. Finalmente la coalición de apoyo morenista a diferencia de los perredistas, estuvo más atenta a los programas de campaña (44% Vs 0.09%) y también desapruaba la gestión de Miguel Ángel Mancera como Jefe de Gobierno.

Tabla 3. Determinantes sociales y Políticos del partidismo. Probabilidades promedio

	Morenistas	Perredistas
Menos de 30 años	0.43	0.1
Entre 30 y 40 años	0.41	0.11
Entre 40 y 60 años	0.45	0.09
Más de 60 años	0.46	0.06
Beneficiario	0.45	0.11
No beneficiario	0.42	0.09
Ingreso Bajo	0.44	0.11
Ingreso Medio	0.44	0.09

³⁶ En 2006 después de su gestión como Jefe de Gobierno y en su primer intento de llegar a la Presidencia, Andrés Manuel López Obrador, obtuvo en la Capital el 58.16% de los votos (2 millones 808 mil 422) frente al 27.36% de Felipe Calderón (1 millón 321 mil 210) y 8.54% de Roberto Madrazo (412 mil 564). En 2012 el Tabasqueño vuelve a obtener el triunfo en la Ciudad de México con el 52.94% de los sufragios (2 millones 568 mil 944), por su parte Enrique Peña Nieto tuvo el 25.93% (1 millón 258 mil 169) y Josefina Vázquez Mota obtuvo el 17.39% (844 mil 910). Finalmente, en 2018 López Obrador triunfa como candidato a la Presidencia en la Ciudad de México con el 57.68% de los votos (3 millones 118 mil 478), Ricardo Anaya obtiene el 23.91% (1 millón 292 mil 623) y José Antonio Meade el 12.06% (652 mil 073); el candidato independiente por su parte registró el 4.13% de los votos (223 mil 261). Véase: www.ine.mx

Ingreso Medio Alto	0.44	0.06
Ingreso alto	0.38	0.09
A favor del aborto	0.44	0.09
En contra del aborto	0.46	0.09
A favor del matrimonio igualitario	0.44	0.1
En contra del matrimonio igualitario	0.42	0.09
A favor de la adopción	0.42	0.1
En contra de la adopción	0.44	0.09
Izquierda	0.58	0.11
Derecha	0.38	0.1
Mujer	0.44	0.09
Hombre	0.42	0.1
Sin estudios	0.31	0.12
Básica	0.42	0.13
Media superior	0.45	0.11
Licenciatura o más	0.42	0.06
Sector público	0.44	0.08
Sector privado	0.43	0.08

Los resultados que se han presentado, muestran que el declive del perredismo está en correspondencia con la actual composición social e ideológica en sentido amplio del morenismo. El apoyo por MORENA expresa un proceso de realineamiento electoral que se habría producido al interior de la coalición que por cerca de 20 años ha llevado a la izquierda a gobernar la Ciudad de México. Si atendemos que el perredismo en el pasado se caracterizó por ser un partidismo racional prácticamente las misma condición caracteriza hoy la IPMor: Una adhesión o lealtad partidista fincada en el beneficio material que reporta en especial la política social implementada desde hace 18 años.

Tabla 3. Determinantes sociales y Políticos ... Continuación

	Morenistas	Perredistas
Desempleo	0.43	0.08
Pobreza	0.48	0.09
Narcomenudeo	0.36	0.12
Contaminación	0.30	0.12
Falta de vivienda	0.42	0.12
Violencia	0.42	0.1
Tráfico y vialidades	0.31	0.13

La reconstrucción	0.43	0.06
Programa de adultos mayores	0.48	0.11
Uniformes escolares	0.53	0.11
Agua en tu casa	0.4	0.11
Comedores públicos	0.44	0.13
Útiles escolares	0.44	0.15
Programas de Campaña	0.44	0.09
Lealtad al Partido	0.28	0.11
Voto Por Morena a la Presidencia	0.79	0.02
Voto por Otro Partido a la Presidencia	0.15	0.23
Desaprobación de Mancera	0.45	0.08
Aprobación de Mancera	0.37	0.08

Conclusiones

En un período de poco más de tres años, entre septiembre 2015 a julio del 2018, la identificación partidista con el Movimiento de Regeneración Nacional creció en más del 230%; la emergencia y crecimiento de este partidismo supuso el desalineamiento perredista que después de la elección de Jefe de Gobierno del año 2012 se derrumbó del 40% al 16% en 2015, para no volver a sobrepasar niveles más allá de los 14 puntos en promedio.

La IPMor constituye una identidad política cuya temporalidad hace difícil pensar se adscriba a factores de carácter sociológico; por el contrario, con la evidencia que se ha presentado, tanto la emergencia del morenismo como el declive del perredismo, indican que lo que prima en la conformación del partidismo en la Ciudad de México es un individuo intencionado, instrumentalmente motivado, cuyos parámetros de evaluación, tanto retrospectivos como prospectivos, se vinculan a un desempeño de gobierno particularista, de carácter clientelar.

La evidencia empírica que se ha presentado, proveniente de una encuesta de salida realizada en la Ciudad de México el 1 de julio del 2018, y su tratamiento nos ha permitido demostrar que factores como los programas sociales, la candidatura de Andrés Manuel López Obrador, la centralidad de la pobreza como problemática de política pública otrora características del perredismo, constituyen hoy aspectos constitutivos de la identificación política con MORENA en la Capital del País.

Aunado a lo anterior, las consideraciones de tipo normativo: matrimonio igualitario; adopción entre personas del mismo sexo; legalización de la marihuana entre otras ya señaladas, propias de una ideología de izquierda, ideología que ya ni siquiera es predictora del perredismo, no representan mayor relevancia para explicar la IPMor.

Los resultados que se presentan para la Ciudad de México, deberían ser comparados, previo tratamiento de los datos respectivos, a nivel nacional; es importante conocer que es lo que determina un partidismo que hoy tiene una expresión nacional-gubernamental; ¿es la efectividad de las políticas de carácter distributivo lo que finalmente orienta nuestro afán de adherirnos políticamente? Al parecer en el caso de la Ciudad de México, esto es lo que prima.

Bibliografía

- Álvarez, Lucía “Las Mudanzas de la Izquierda”, en Pérez, G. y León, J.C. (coords.) *El léxico de la política en la globalización. Nuevas realidades, viejos referentes*, UNAM/Porrúa, México, 2008, pp.309-317
- Beltrán, Ulises “Factores de ponderación del voto retrospectivo”, *Política y Gobierno*, vol.VII, núm 2, CIDE, México, 2000, pp. 425-445.
- Bobbio, Norberto *El Futuro de la Democracia*, FCE, México, 1994.
- Buendía, Jorge “El elector mexicano en los noventa: ¿un nuevo tipo de votante?”, *Política y Gobierno*, vol. VII, núm 2, CIDE, México 2000, pp. 317-35.
- Dahl, Robert, *La Poliarquía. Participación y Oposición*, REI, México, 1993
- Denzau, Arthur y North, Douglas, “Shared Mental Models: Ideologies and Institutions”, en Lupia, A, McCubbins, M.D. y S. L. Popkin (eds.) *Elements of*

- Reason. Cognition, Choice and the Bounds of Rationality*, Cambridge University Press, Cambridge, 2000.
- Dorussen, H. y Taylor, M., “Group Economic Voting – A Comparison of Netherlands and Germany”, en Dorussen, H. y M. Taylor (eds.) *Economic Voting*, Routledge, New York, 2002, pp.92-121.
 - D.R. Kiewit, y Rivers, D., “A Retrospective on Retrospective Voting”, en *Political Behavior*, núm. 6, Kluwer Academic Publishers, United States, 1985, pp.369-393.
 - Goodhart, C.A. y Bhansali, R.J., “Political Economy”, *Political Studies*, Num. 18, vol. 1, Political Studies Association, UK, 1970, pp 43-106.
 - Ferejohn, John, “Incumbent Performance and Electoral Control”, *Political Choice*, Num. 56, Springer, United States, 1986, pp. 5-25.
 - Fiorina, Morris “An Outline of a Model of Party Choice”, *American Journal of Political Science*, núm. 3 (agosto), Wiley Publishers, Washington D.C, 1977, pp. 601-625.
 - Fiorina, Morris, “Economic Retrospective Voting in American National Elections: A Micro-Analysis”, *American Journal of Political Science*, Vol. 22, núm. 2 (mayo) 1978, Wiley Publishers, Washington D.C pp. 426-443.
 - Fiorina, Morris, *Retrospective Voting in American National Elections*, Yale University Press, New Haven, 1981.
 - Fiorina, Morris, “Voting Behavior”, en Mueller, D. C. (ed.) *Perspectives in Public Choice: A Handbook*, Cambridge University Press, Cambridge, 1997.
 - Hinich, Melvin y C. Munger, Michael, *Ideology and the Theory of Political Choice*, The University of Chicago Press, Ann Arbor, 1994.
 - Kitschelt, Herbert y Wilkinson, S., *Patrons, Clients, and Policies. Patterns of Democratic Accountability and Political Competition*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007.
 - Key, V.O, “A Theory of Critical Elections”, *The Journal of Politics*, vol. 17, núm.1, The University of Chicago Press, Chicago, 1955, pp. 3-18.
 - Kramer, G.H., “Short-Term Fluctuations in U.S. Voting Behavior, 1986-1964”, *American Political Science Review*, Num. 65, Cambridge University Press, Cambridge, 1971, pp. 131-143.
 - Lewis-Beck, M., y Bellucci, P. “Economic Influences on Legislative Elections in Multiparty Systems: France and Italy”, *Political Behavior*, Num. 4, Kluwer Academic Publishers, United States, 1982, pp. 93 -107.
 - Mueller, J.E. “The Presidential Popularity from Truman to Johnson”, *American Political Science Review*, Num. 64, Cambridge University Press, Cambridge, 1970, pp. 18-39.
 - Poiré, Alejandro, “Retrospective Voting, Partisanship, and Loyalty in Presidential Elections: 1994”, en Domínguez, J. I. y A. Poiré (eds.) *Toward Mexico’s Democratization*, Routledge, New York, 1999, pp.24-57
 - Przeworski, Adam, Stokes, Susan y Manin, Bernard (eds.) *Democracy, Accountability, and Representation*, Cambridge University Press, Cambridge UK, 1999.
 - Sánchez y Sánchez, Carlos Luis, *Identidad Partidista y Clientelismo en la Ciudad de México: 2001 – 2006*, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Sociales, México, 2016.

- Stigler, G.J. "General Economic Conditions and Natural Elections", *American Economical Review*, Num 63, AEA Publications, Pittsburgh, 1973, pp. 160-167.
- Tuffe, E.R. *Political Control of the Economy*, Princeton University Press, Princeton, 1978.
- Weatherford, S. "Economic Conditions and Electoral Outcomes: Class Differences in the Political Response to Recession", *American Journal of Political Science*, vol. 22, núm. 4, 1978, Wiley Publishers, Washington D.C pp. 917-938.